

Entrevista a Eduardo Sarmiento Palacio

CARLOS DELGADO GOMEZ*

Fecha de recepción: 27 de septiembre de 2005
Fecha de aprobación: 03 de noviembre de 2005

* Profesor titular de la Escuela de Economía - UPTC

“La Economía en buena parte se copia de la física del siglo XIX”

Eduardo Sarmiento

PRESENTACION

Un proceso de elaboración de herramientas mentales o de consolidación de un pensamiento económico en Colombia requiere el estudio casi biográfico de los factores que incidieron en cada economista para su formación.

Estos factores se identifican en Eduardo Sarmiento como las motivaciones personales, la influencia de los profesores, el desempeño en la academia inicialmente como ingeniero y luego como economista, la influencia del ambiente académico estado-unidense, la observación sistemática del entorno latinoamericano y las distintas interdependencias desarrolladas durante su desempeño como funcionario, investigador y docente en economía.

De manera que el proceso de consolidación de un pensamiento económico en Eduardo Sarmiento que pretende ser auténtico, pasa por innumerables factores como los señalados y que constituyen la base de la investigación sobre los determinantes que inciden en el desarrollo de una teoría económica en América Latina o más específicamente en el área de la Comunidad Andina de Naciones.

Esta entrevista se realizó el 26 de marzo de 2004 bajo los siguientes criterios:

CD. ¿Cómo fue el inicio de sus estudios superiores en economía?

ESP: Hice mis estudios formales de ingeniería y a lo largo de estos me formé como autodidacta en economía. Poco a poco me incliné hacia una orientación de la ingeniería que me permitiera una mayor influencia en la sociedad. Siempre tuve un gran respeto por la física, por la ingeniería, por el poder de las ciencias básicas, pero siempre advertí que había una seria limitación de proyección. Las ciencias básicas se reducen a campos muy específicos y la gestión social es reducida. De manera que poco a poco advertí que ese mismo tipo de técnicas de la ingeniería podría tener una proyección social en la organización del país mucho más amplia en disciplinas como la economía, la administración e incluso la ingeniería industrial.

Entonces en cuanto a economía me voy informando de una manera autodidacta, me llaman la atención los principios fundamentales de la economía; en consecuencia leo a Adam Smith, a Keynes, leo resúmenes que me llegan de libros y me intereso en comprar libros de texto. A lo largo de la profesión de ingeniería siempre me llamó la atención cómo se puede aplicar la matemática en economía.

Por ejemplo en la física y en la ingeniería la aplicación de las matemáticas se hace sobre cuerpos ideales, homogéneos. Pero las matemáticas también se pueden llevar a la economía; eso lo descubrí después. Simplemente se aplican técnicas de la física que son para cuerpos homogéneos a la economía. De manera que conceptos como Equilibrio que son fáciles de justificar en la física; en la economía tienen mayores problemas. Esa fue una inquietud, cómo la matemáticas se puede aplicar a una ciencia social mucho más heterogénea que las otras y un poco la conclusión es que la aplicación se hace de cierta manera en forma mecánica.

La economía en buena parte se copia de la física del siglo XIX y eso se advierte; esa copia implica supuestos sumamente fuertes que apartan o alejan la teoría económica de la realidad. Por ejemplo el equilibrio walrasiano es una aproximación muy interesante para los cuerpos celestes, para una serie de fenómenos de la física.

En economía es aplicable y le da una enorme elegancia a la ciencia económica, pero la aplicación práctica está expuesta a grandes dificultades, a grandes restricciones. De manera que esa es una inquietud que tengo a lo largo de las lecturas de economía y que luego cuando entro a hacer los cursos formales lo comprendo y veo cómo esta aplicación de la matemáticas en cierta manera obliga a supuestos ideales en economía, para hacerlos equivalentes a los de la física. Esto le da una gran elegancia a la ciencia económica, pero le hace perder realismo.

En la formación autodidacta hay una información de tipo verbal y reflexiones sobre la aplicación de la matemáticas a la ciencia económica, a la idealización de los fenómenos. Lo advierto cuando

tomo los cursos formales de microeconomía y macroeconomía en la Maestría de Economía de la Universidad de los Andes y luego en Estados Unidos en la Universidad de Minnesota con el profesor Edward C. Prescott, premio Nobel de Economía 2004.

Trabajé como ingeniero en la Empresa de Acueducto de Bogotá y por las mañanas tomaba cursos en la Maestría de Economía; terminé todos mis cursos, no hice tesis y luego obtuve una beca para estudiar en la Universidad de Minnesota. Durante mi estadía en la maestría en los Andes hice muchos trabajos en donde traté de combinar la ingeniería y la economía. En ese entonces, eran ciencias totalmente separadas. En esa época encontré muchos compartimentos en donde la ingeniería quedaba incompleta por la falta de la economía y la economía muchas veces quedaba flotando porque desconocía la tecnología.

Entonces realicé una serie de trabajos de clase, de exposiciones sobre la forma de combinar la ingeniería y la economía; por ejemplo hice un trabajo en donde traté de buscar cuál era la solución de menor costo en los sistemas de alcantarillado y acueducto. Ese trabajo lo realicé en la Universidad de los Andes con uno de los profesores extranjeros que estaban en ese momento. De manera que fue un primer intento de combinar ingeniería y economía. Hoy en día esos procedimientos son ampliamente reconocidos. En general se acepta que las soluciones de economía cuenten con una optimización económica, en esa época no era claro; se tenían de un lado los diseños de ingeniería y de otro lado los estudios de costos. De manera que durante mi estadía en la Maestría en la Universidad de los Andes hice varios trabajos al respecto.

Una influencia importante en mi formación, fue la de un profesor estadounidense que venía del MIT y que había hecho varios trabajos en el sector eléctrico con el enfoque de optimización económica y los hice en el sector de aguas, alcantarillados y en empresas, de manera que esa es mi primera experiencia en economía aplicada.

Estudios en Estados Unidos

Cuando viajo a Estados Unidos estudio en cursos regulares de economía y por mi formación de ingeniero tomo cursos avanzados de matemáticas. De manera que hice un doctorado en Economía y una especie de magíster en matemáticas y estadística. Era de los pocos economistas que asistía a los cursos de economía matemática, econometría, etc., que en esa época eran el terror para los economistas. Esa experiencia me permitió crear un espíritu heterodoxo en el sentido que veía excesivamente ideal la economía, veía que la teoría neoclásica se desarrollaba con cuerpos ideales que a primera vista no concordaban con la realidad, en ese entonces las economías eran mucho más modestas; no había una intención de aplicar eso. Muchas veces se decía: "Mire aquí están estos cuerpos teóricos" y por otro lado había una serie de reglas prácticas que surgían de otros lados, muchas veces dictadas por la experiencia.

De todas maneras me llamó mucho la atención el idealismo de la teoría económica frente a la realidad, entonces le pregunté a mis compañeros economistas: "¿Y esto si es aplicable?, ¿esto abstracto si sirve para entender la realidad?". Es una pregunta que hice insistentemente y luego comprendí que no. Contamos con una idealización que sirve para darle elegancia al

pensamiento, que sirve para darle estatura a la economía en relación con otras ciencias, pero eso no puede ser llevado a la práctica en forma automática. También aprendí que eso se podía moldear para hacerlo aplicable, entonces la primera cosa que vi fue la necesidad de diferenciar entre conceptos "duros" en la economía, identificar qué principios son universales, qué principios son válidos y creer definitivamente en ellos.

Entonces encontré por ejemplo el concepto de coste de oportunidad, de productividades marginales decrecientes de los factores, de utilidades marginales decrecientes, "¡que cosa más clara!". En la medida en que se tiene un mayor consumo de un bien, cada vez la utilidad es menor; la riqueza de un concepto como la curva de costos que decrece y luego sube; todos los fenómenos del mundo diría están dados por un comportamiento de esa naturaleza. Pero la pregunta es: "¿Eso en dónde se observa?".

De manera que observé que había una serie de principios duros que tenían una cierta universalidad y luego unas proposiciones de grandes ambiciones que estaban fundamentadas en supuestos que no coincidían con la realidad y que de ninguna manera eran universales. Esto me llevó a una serie de debates, por ejemplo, sobre la teoría de la ventaja comparativa, decía: "Esto no me cuadra, esto es demasiado ideal, en la medida en que uno hace más complejo el mundo, esto no se da". Con Inglaterra y Portugal es perfecto, pero cuando complico el mundo, eso no se da.

Entonces desarrollé una serie de conceptos y el equilibrio walrasiano es un buen punto de arranque, pero hay que entenderlo, hay que ver cuales son las

condiciones bajo las cuáles se da. Se encuentra en los trabajos de economía matemática y para llegar a ese equilibrio walrasiano se requiere un mundo ideal, si el mundo no es ideal, ese equilibrio no se da.

En cambio en física se encuentran áreas en donde el equilibrio de ese tipo es muy probable, pero también hay otras en que eso no se da. Esto me abre un espacio de separación, indudablemente el mundo no es como el equilibrio walrasiano, tenemos un mundo que no es de equilibrio, tenemos un mundo de desequilibrios. Si se cuenta con información perfecta, si existe una gran flexibilidad en los mercados, si no hay monopolios, si los empresarios maximizan sus propósitos y los consumidores igualmente, si no hay economías de escala y finalmente si no hay envidias, etc., entonces ese equilibrio existe.

La primera afirmación es que ese equilibrio es una abstracción, es un mundo arbitrario, pero así no es el mundo; entonces uno está perdido; porque ese equilibrio walrasiano tiene una enorme ventaja y es que es universal. Pero si eso es cierto todas las economías serían iguales y entonces se podrían tomar las mismas medidas en cualquier país. Cuando se abre la posibilidad del desequilibrio entonces eso deja de ser cierto, la economía deja de ser universal, depende de las características de cada economía. El mejor ejemplo de ese enfoque de no equilibrio, de desequilibrio es la interpretación que hace Keynes.

Keynes se aparta de la teoría clásica de ese entonces para desarrollar con una visión relativamente pragmática e incorporando la realidad en los conceptos económicos fundamentales una serie de análisis de desequilibrio. En

ese ejemplo de Keynes se ve claramente que una economía en desequilibrio funciona totalmente diferente que una economía en equilibrio. Pero ese modelo keynesiano no puede ser generalizado fácilmente.

Si se estudian mis trabajos prácticos en Colombia se observa un gran esfuerzo por apartarme de esa concepción de equilibrio walrasiano. Allí incorporo elementos de la realidad para hacer formulaciones de desequilibrio; desde luego el mejor ejemplo de ese ejercicio está en Keynes; pero Keynes no deja de ser un caso particular. En realidad no se tiene una teoría general del desequilibrio. Los que más se aproximan son Bénassi, J.P., Clower y Leijonhufvud que tratan de formalizar científicamente los planteamientos de Keynes.

El éxito de Keynes en relación con los clásicos está en que supone una economía irregular y para entender esa economía irregular dentro de los principios básicos de la ciencia económica, introduce una serie de elementos que observa en la realidad, eso le da un marco de referencia que explica mucho mejor el funcionamiento de la economía y le da una idea sobre lo que hay que hacer para manejar los fenómenos de su época.

Empiezo a estudiar el tema y afirmo: "El mundo no es walrasiano, si las tasas de interés suben, entonces no creo que el ahorro aumente"; "En Colombia aplicamos política monetaria restrictiva y la inflación no baja"; "Llevamos años tratando de exportar ciertos productos básicos y no lo logramos".

Me llama la atención una cosa, que las soluciones triviales para los profesores de los Estados Unidos o para los expertos de los organismos interna-

Una influencia importante en mi formación, fue la de un profesor estadounidense que venía del MIT y que había hecho varios trabajos en el sector eléctrico con el enfoque de optimización económica y los hice en el sector de aguas, alcantarillados y en empresas, de manera que esa es mi primera experiencia en economía aplicada.

Estudios en Estados Unidos

Cuando viajo a Estados Unidos estudio en cursos regulares de economía y por mi formación de ingeniero tomo cursos avanzados de matemáticas. De manera que hice un doctorado en Economía y una especie de magíster en matemáticas y estadística. Era de los pocos economistas que asistía a los cursos de economía matemática, econometría, etc., que en esa época eran el terror para los economistas. Esa experiencia me permitió crear un espíritu heterodoxo en el sentido que veía excesivamente ideal la economía, veía que la teoría neoclásica se desarrollaba con cuerpos ideales que a primera vista no concordaban con la realidad, en ese entonces las economías eran mucho más modestas; no había una intención de aplicar eso. Muchas veces se decía: "Mire aquí están estos cuerpos teóricos" y por otro lado había una serie de reglas prácticas que surgían de otros lados, muchas veces dictadas por la experiencia.

De todas maneras me llamó mucho la atención el idealismo de la teoría económica frente a la realidad, entonces le pregunté a mis compañeros economistas: "¿Y esto si es aplicable?, ¿esto abstracto si sirve para entender la realidad?". Es una pregunta que hice insistentemente y luego comprendí que no. Contamos con una idealización que sirve para darle elegancia al

pensamiento, que sirve para darle estatura a la economía en relación con otras ciencias, pero eso no puede ser llevado a la práctica en forma automática. También aprendí que eso se podía moldear para hacerlo aplicable, entonces la primera cosa que vi fue la necesidad de diferenciar entre conceptos "duros" en la economía, identificar qué principios son universales, qué principios son válidos y creer definitivamente en ellos.

Entonces encontré por ejemplo el concepto de coste de oportunidad, de productividades marginales decrecientes de los factores, de utilidades marginales decrecientes, "¡que cosa más clara!". En la medida en que se tiene un mayor consumo de un bien, cada vez la utilidad es menor; la riqueza de un concepto como la curva de costos que decrece y luego sube; todos los fenómenos del mundo diría están dados por un comportamiento de esa naturaleza. Pero la pregunta es: "¿Eso en dónde se observa?".

De manera que observé que había una serie de principios duros que tenían una cierta universalidad y luego unas proposiciones de grandes ambiciones que estaban fundamentadas en supuestos que no coincidían con la realidad y que de ninguna manera eran universales. Esto me llevó a una serie de debates, por ejemplo, sobre la teoría de la ventaja comparativa, decía: "Esto no me cuadra, esto es demasiado ideal, en la medida en que uno hace más complejo el mundo, esto no se da". Con Inglaterra y Portugal es perfecto, pero cuando complico el mundo, eso no se da.

Entonces desarrollé una serie de conceptos y el equilibrio walrasiano es un buen punto de arranque, pero hay que entenderlo, hay que ver cuales son las

condiciones bajo las cuáles se da. Se encuentra en los trabajos de economía matemática y para llegar a ese equilibrio walrasiano se requiere un mundo ideal, si el mundo no es ideal, ese equilibrio no se da.

En cambio en física se encuentran áreas en donde el equilibrio de ese tipo es muy probable, pero también hay otras en que eso no se da. Esto me abre un espacio de separación, indudablemente el mundo no es como el equilibrio walrasiano, tenemos un mundo que no es de equilibrio, tenemos un mundo de desequilibrios. Si se cuenta con información perfecta, si existe una gran flexibilidad en los mercados, si no hay monopolios, si los empresarios maximizan sus propósitos y los consumidores igualmente, si no hay economías de escala y finalmente si no hay envidias, etc., entonces ese equilibrio existe.

La primera afirmación es que ese equilibrio es una abstracción, es un mundo arbitrario, pero así no es el mundo; entonces uno está perdido; porque ese equilibrio walrasiano tiene una enorme ventaja y es que es universal. Pero si eso es cierto todas las economías serían iguales y entonces se podrían tomar las mismas medidas en cualquier país. Cuando se abre la posibilidad del desequilibrio entonces eso deja de ser cierto, la economía deja de ser universal, depende de las características de cada economía. El mejor ejemplo de ese enfoque de no equilibrio, de desequilibrio es la interpretación que hace Keynes.

Keynes se aparta de la teoría clásica de ese entonces para desarrollar con una visión relativamente pragmática e incorporando la realidad en los conceptos económicos fundamentales una serie de análisis de desequilibrio. En

ese ejemplo de Keynes se ve claramente que una economía en desequilibrio funciona totalmente diferente que una economía en equilibrio. Pero ese modelo keynesiano no puede ser generalizado fácilmente.

Si se estudian mis trabajos prácticos en Colombia se observa un gran esfuerzo por apartarme de esa concepción de equilibrio walrasiano. Allí incorporo elementos de la realidad para hacer formulaciones de desequilibrio; desde luego el mejor ejemplo de ese ejercicio está en Keynes; pero Keynes no deja de ser un caso particular. En realidad no se tiene una teoría general del desequilibrio. Los que más se aproximan son Bénassi, J.P., Clower y Leijonhufvud que tratan de formalizar científicamente los planteamientos de Keynes.

El éxito de Keynes en relación con los clásicos está en que supone una economía irregular y para entender esa economía irregular dentro de los principios básicos de la ciencia económica, introduce una serie de elementos que observa en la realidad, eso le da un marco de referencia que explica mucho mejor el funcionamiento de la economía y le da una idea sobre lo que hay que hacer para manejar los fenómenos de su época.

Empiezo a estudiar el tema y afirmo: "El mundo no es walrasiano, si las tasas de interés suben, entonces no creo que el ahorro aumente"; "En Colombia aplicamos política monetaria restrictiva y la inflación no baja"; "Llevamos años tratando de exportar ciertos productos básicos y no lo logramos".

Me llama la atención una cosa, que las soluciones triviales para los profesores de los Estados Unidos o para los expertos de los organismos interna-

cionales que vienen a Colombia son equivocadas, por ejemplo, me decían “¿Ustedes por que no bajan la inflación?”, y mi respuesta era: “Porque es muy difícil”, y luego me preguntaban: “¿Por qué no restringen la cantidad de dinero, si restringen la cantidad de dinero entonces la inflación se va; eso es muy fácil, por qué no lo hacen?”; entonces les decía: “Sí, es muy fácil y se logra bajar la inflación pero acaba con la economía”. Me decían: “¿Cómo así?” y respondía: “Sí porque ustedes tienen un sistema de equilibrio en donde el mercado laboral es relativamente funcional, en donde la producción tiende a ser determinada por la oferta; aquí no, aquí esa curva es tremendamente horizontal, entonces cuando se hace restricción monetaria, se baja la inflación y arruina la economía, esa la hemos ensayado miles de veces pero en la mitad del camino nos devolvemos. Lo que hay que buscar es una serie de pactos o acuerdos”.

Mi primer libro

Mi primer libro que es el más reconocido se llama “**Funcionamiento y Control de una Economía en Desequilibrio**” de 1984; muchos de mis colegas neoliberales me dicen que esa obra es la obra cumbre. Es la obra que me abre el pensamiento y que me permite ver la economía colombiana. Aquí tiene que ver mi formación matemática y mi formación de ingeniero. Afirmo que no puede ser Walras y empiezo a buscar la formulación de una solución de desequilibrio y empiezo a hacer cosas parecidas a las de Keynes. Cómo es el sector agrícola en Colombia y entonces el sistema en desequilibrio implica que cuento con unos sectores con exceso de oferta y otros con exceso de demanda deseada. Entonces se presenta la igualdad entre ofertas y demandas efectivas pero no deseadas.

Hay unos sectores con exceso de oferta potencial y otros sectores con exceso de demanda potencial; en esto me ayudó mucho Keynes.

Cuando se dice que hay demanda potencial infinita por vivienda, se está diciendo que hay exceso de demanda. Hay otro sector que está determinado por la demanda; si se observa el desarrollo de América Latina, encontramos que la industria es impulsada por la demanda exclusivamente.

En consecuencia hay unos sectores en donde están los excesos de oferta y se encuentra que en la agricultura hay exceso de oferta y en los servicios básicos igualmente. Por tanto, en este primer libro afirmo que: “La agricultura está determinada por la oferta y la industria está determinada por la demanda, por lo que ahí se encuentra la explicación del fenómeno inflacionario”. La inflación en la industria es de costos y en la agricultura es de escasez. Entonces eso me permite entender la inflación en Colombia, la relación de la inflación con la industria y de cierta manera afirmar que aquí no se puede aplicar una política recesiva abierta porque en primer lugar no tenemos la oferta agrícola y en segundo lugar si hacemos eso, arruinamos la industria. Eso es fundamental en el libro.

El sector financiero es todo menos competitivo, dominan los monopolios y los grupos y aquí lo que no hay es eficiencia, el gran negocio es la especulación; las tasas de interés son altas porque son determinadas por la especulación y mientras haya esa especulación no va a haber ahorro para la industria, no va a haber forma de apoyar la agricultura; aquí tenemos un problema monumental, y si usted sube las tasas de interés eso no arregla absolutamente nada.

Luego en el sector externo entro a hacer identificaciones, el mundo no es el de Portugal e Inglaterra; cuando hay muchos países, usted encuentra países como Colombia que tiene ventajas comparativas en productos que no tienen demanda, entonces formulo y planteo un modelo de desequilibrio para Colombia. Ese es el punto fundamental, lo identifico en la industria, en la agricultura, en el sector financiero, en el sector externo, en el sector público, etc. De manera que ese fue el primer libro bajo la influencia de Lauchlin Currie y de la CEPAL, junto con observaciones de la economía colombiana y lecturas sobre historia económica.

Entonces formulo con gran esfuerzo un modelo de desequilibrio, porque como lo digo el lío del desequilibrio no es tan fácil. Investigadores como Clower afirman: "Sabemos que el mundo es de desequilibrio pero eso es muy complicado". Entonces prefiero estudiar a Keynes que es uno de los principales gestores del modelo de desequilibrio. Construyo en ese libro y lo esbozo, y ese es mi modelo; y una vez el modelo está hecho, entonces lo voy perfeccionando y confirmo para ver si sirve o no sirve. Por ejemplo si se hace una apertura, se destruye la agricultura y se acaba la inflación, porque usted baja los precios de la agricultura.

Algunas veces me preguntan: "¿Y usted que es?"; y respondo: "Llámeme no walrasiano"; soy keynesiano en la industria, pero en la agricultura lo que hay es un problema de oferta. Si tenemos una gran entrada de alimentos y se resuelve el problema de la oferta, se acaba con la agricultura pero también se acaba con la inflación; pero esa no es la forma de hacerlo. Mi propuesta es: "Hagamos una política de expansión de la agricultura y de moderación de costos en la industria y bajamos la

inflación sin acabar con la economía; la otra alternativa baja la inflación pero acaba con la economía.

Pero la agricultura está limitada por la inversión en el sector. Ahora bien: "¿Por qué no van los recursos a la agricultura?". Por que la gente prefiere irse a la industria, a la especulación, los mismos problemas de violencia, etc., con recursos en abundancia y usted tiene un problema de oferta en la agricultura.

Entonces cualquier problema en la agricultura le eleva la inflación, si se trata de controlar esa inflación con política monetaria, se afecta la industria, entonces se necesitaba una política y esa la hicimos. Por que cuando estaba en la Junta Monetaria se elevó la inflación, y ya tenía el modelo, todavía no lo había escrito pero lo tenía en la cabeza, y teníamos una explosión monetaria que se da en el sector agrícola. En los otros sectores también se da pero es más lento mientras se alimentan los costos, y la inflación pasa de 20 a 45% íbamos a una hiperinflación. Entonces tenemos un exceso de demanda en la economía pero que se daba fuertemente en la agricultura y ese fenómeno de la agricultura se le iba trasladando a los otros sectores; entonces le digo al Ministro Abdón Espinosa: "Tengo el modelo" y el me preguntó: "¿Cuál es?". Y le contesté: "Tenemos que bajar la demanda porque tenemos una explosión de la demanda en medios de pago al 30%, era el momento de la entrada del narcotráfico, los precios del café, entonces hay que controlar la demanda pero no nos resuelve el problema necesitamos una política de oferta agrícola"; me dijo: "Cómo". Entonces, le dije: "Simplemente usted anúncielo: Todo el que siembre y anuncie que lo va a hacer, se le da crédito al 7%; todo el que quiera, sin ningún requisito y determinamos la

política de normalización monetaria en la que se exceptúa la agricultura y bienes de capital”.

Se hace la política y tenemos el milagro colombiano del año 1978 y la agricultura crece al 10% y se moderan los demás sectores, entonces baja la inflación de 45 a 13% en seis meses y la economía crece en este año por el impulso de la agricultura más de 8.5%; el desempleo termina al final del gobierno de Alfonso López en 8%. Entonces fijese que conociendo la economía usted si podía bajar la inflación y reactivarla. Entonces dije: “Lo hago, y se hizo”. Tenía el modelo para llevar a cabo eso.

Luego salgo de la Junta Monetaria, hago trabajos micro para el IDEMA y FEDEMÉTAL, me voy convenciendo, acumulo conocimiento y luego me pongo a escribir el libro. Pero fue un proceso de maduración en el ejercicio de la economía, en Planeación Nacional con Lauchlin Currie, en la Junta Monetaria y la oportunidad de aplicar los instrumentos; y un día digo “me voy de la Junta Monetaria” y me dicen: “Qué va a hacer” y respondo: “Me voy a escribir un libro”.

Hago estudios sobre educación, siempre tratando de mirar en los sectores cómo funciona la economía, cómo son los desequilibrios, ya los tenía claros a nivel macroeconómico y los quería ver a nivel específico, alimentando esto con el laboratorio que era la observación de la economía. Cuando tengo claro esto, comienzo a escribir el libro, es el libro que me tomó más tiempo, es un libro que me tomó cuatro años, lo hice y lo rehice; y luego terminé el libro en el año 1982. Entonces es el proceso de maduración y de experiencia en Planeación, luego de estudios que hago sectoriales para la SAC y el IDEMA. Eso es una búsqueda con un modelo que

tenía en la cabeza y lo iba perfeccionando.

Por ejemplo al salir del Banco de la República me dicen: “Bueno usted sale del Banco de la República, y quisiéramos que se vinculara al Banco”, y contesté “Les agradezco mucho, quisiera hacerle un estudio al Banco de la República”; me dicen: “Bueno” y les respondí: “Sobre Cuentas Nacionales” y me preguntaron: “¿Sobre qué?”, y contesté: “Quiero entrar al Departamento de cuentas nacionales y quiero conocer como se hacen esas cifras”. Entonces entré y asesoré al Banco, luego asesoré el paso al DANE de las Cuentas Nacionales y realmente me hice experto en Cuentas Nacionales. Sé como funcionan los sectores .

Entonces es un trabajo empírico en donde trato de conseguir elementos para alimentar la concepción de desequilibrio, que tenía que ser a la colombiana, que tenía que ser macro o micro. Eso me va creando grandes convicciones sobre lo que estoy pensando, por ejemplo, en el sector financiero. En este sector en los años 1970 se eleva la tasa de interés y se libera el sector y digo: “¡No!”. El sector financiero está en desequilibrio, es un sector especulativo. Si se libera el sector financiero y suben la tasa de interés, el ahorro no va a aumentar sino que va a disminuir. Entonces me dijeron: “¡Usted está loco!” Aquí los genios de Estados Unidos que nos han visitado nos dicen ésta es la política. Les contesté que no: “Ustedes hacen eso, suben la tasa de interés y el ahorro baja, porque tenemos un mundo de desequilibrio debido a las desigualdades de ingreso; al liberar el sector financiero los recursos que antes iban a la inversión, se van al consumo y a la especulación. Entonces sube la tasa de interés y baja el ahorro, lo contrario de lo que un economista sabe. ¡Y así sucedió!”.

Mi experiencia en la CEPAL

Luego trabajo en la CEPAL, ya había hecho mi trabajo microeconómico y quería conocer América Latina y entonces me llevo mi libro a la CEPAL en 1982. Luego de haber hecho un trabajo grande de investigación en Colombia con la publicación de muchos artículos.

En la CEPAL me encomiendan un trabajo y empiezo a mirar la historia de América Latina y encuentro la inflación inercial, miro los aportes de Prebisch, tengo la oportunidad de hablar mucho con Prebisch y con toda la estructura de la CEPAL. Prebisch pensaba el desequilibrio, no había un modelo como el mío, pero si estaba el concepto de desequilibrio en las discusiones. Entonces se da la crisis financiera y escribo un artículo en la CEPAL y los lectores dicen "¿Este es, de donde lo sacó?". Respondo: "Lo saqué de la cabeza". La crisis de América Latina es la crisis de especulación, aquí la gente tiene unos poderes para subir precios, se ganan toda la plata del mundo, pero finalmente eso revienta.

Explico la crisis financiera de América Latina con una serie de trabajos que son reconocidos y publicados, dos de ellos en la revista de la CEPAL. Elaboro mucho más los conceptos de la industria, de la agricultura, de la política monetaria. Miro con mucho detalle a Argentina que a mi juicio es el país más parecido a Colombia; miro a Brasil. A los dos años de estar en la CEPAL me intereso por el tema de la distribución del ingreso.

Me interesa este tema porque veía que una de las bases del desequilibrio es la distribución del ingreso y que se estaba dejando por fuera ese tema; los mercados generan perdedores, son los

grandes perdedores en los juegos monopólicos, porque el mercado favorece a los más eficientes. Entonces estudio la cuestión de la pobreza. Pero cuando estoy en ese tipo de investigación en la CEPAL recibo una llamada del Candidato Virgilio Barco quién me dice: "Véngase". Le contesté: "No, Presidente. Estoy aquí muy contento, trabajando el modelo económico, estoy mirando las posibilidades del sector externo, estoy muy contento acá" y además creo que estoy perfeccionando mucho el trabajo que me llevé para la CEPAL. Allá escribo el libro sobre "El Endeudamiento Externo en Economías Fluctuantes y Segmentadas", en donde demuestro que la deuda externa es el fracaso de la teoría del sector financiero, de la teoría que dice que la deuda externa es un mecanismo de inversión, "¡mentira!"; la deuda externa es un mecanismo que eleva el consumo y luego le acaba a usted la inversión, la deuda externa lleva a la crisis.

Bueno, yo no conocía a Virgilio Barco, me pareció muy brillante y me dijo: "te llamo de nuevo". Me volvió a llamar y me dijo: "Véngase de jefe de mi equipo económico, de Ministro de Hacienda". Entonces doy un vuelco y viajo a Colombia y organizamos el programa de Barco que tenía dos partes: Industrialización y pobreza. El ganó las elecciones con eso.

Luego de hacer el Programa sobre la Pobreza Absoluta le digo: "Hago el modelo de desarrollo, pero ese modelo se puede fortalecer si hacemos industrialización, tenemos que salir de los bienes inferiores y entrar a una etapa más compleja, mire que América Latina se asustó al hacer eso, se echaron todos para atrás, pero lo que han hecho los japoneses es una buena experiencia, tenemos que entrar en una era de

industrialización y segundo, Colombia ya tiene un nivel de ingreso que permite erradicar la pobreza absoluta". Cuando un país es muy pobre no se puede resolver la pobreza a todo el mundo; pero cuando tiene un nivel alto de ingreso, hice algunos cálculos y encontré que con el 3% del Producto Nacional se puede eliminar la pobreza absoluta, y planteo eso y escribo cerca de 25 artículos y discursos al presidente.

Luego entro en conflicto con mis contradictores, "que ese es un tema árido", "que nos viene a meter la sustitución de importaciones"; imagínese toda esta gente, un programa de pobreza requería impuestos; hasta último momento soy el candidato a Ministro de Hacienda; luego tengo dificultades y finalmente no hago parte del Gobierno.

De manera que ahí culmina un periodo y curiosamente llego a la Universidad de los Andes como Decano de Economía. Trabajo de nuevo haciendo una cosa más formal, una cosa teórica sobre el desequilibrio, ya entendí esto y ahora voy a hacer una obra teórica sobre el desequilibrio. Trabajo en una formulación teórica sobre el desequilibrio y publico un libro en 1993 casi al final de mi gestión en la Universidad de los Andes, es el más teórico de todos, "Fallas de Mercado y Motores de Crecimiento", es un libro casi matemático en donde entro a competir y afirmar que tengo una teoría sobre el desequilibrio; pero ese libro no lo entendieron. Para mí fue muy importante esa experiencia por que reflexioné y me di cuenta que tengo que llegar al público de otra manera. Es el libro más elaborado, el más formal de todos los que escribí, obviamente con mucho cuidado porque usted tiene que demostrar que existen las soluciones de desequilibrio, demostrar cómo se dan los

problemas en la industria, en la agricultura, es una formulación mucho más elaborada, con integrales y apéndices como el modelo de equilibrio competitivo y ley de Walras.

Hago todas las formulaciones y además demuestro que la Ley de Say no se cumple, eso es lo más formal. Pero sale el libro cuando la crisis en la Universidad de los Andes. Este libro lo elaboro en la Universidad y sale en el año 1993 durante la crisis y en ese tiempo me dedico a enfrentarme en los periódicos con los que me querían sacar de la decanatura.

Un libro anterior lo titulo "Los Nuevos Desafíos del Desarrollo" que me representó una frustración porque no entré al gobierno de Virgilio Barco y él implementa la apertura. Escribo el libro y sale publicado en el año mencionado y me asignan el premio Alejandro Angel Escobar y Carlos Lleras Restrepo hace una apología y afirma: "...este es el mejor libro que se ha producido en economía en Colombia, Sarmiento nos da lo que le faltaba a la CEPAL, nos da toda la racionalización de la industrialización y además, nos da la solución de la pobreza".

En cierta manera en ese libro recojo lo que le había propuesto a Virgilio Barco, entonces lo formulo y el libro tiene una acogida espectacular, además estuvo en la lista de los más vendidos durante un mes y medio, se sacaron tres ediciones, pero termino el libro y se hace la apertura.

La propuesta del libro es clarísima, allí se dice "el proceso de industrialización del modelo de sustitución de importaciones, de urbanización se agotó, no podemos seguir con esta sustitución de importaciones montada en aranceles de 100%, tenemos que buscar la

exportación, pero eso no lo podemos hacer de cualquier manera. Entonces la solución no es entregar o acabar el modelo de sustitución de importaciones ese modelo nos permitió un buen progreso pero tenemos que reorientarlo. Entonces la propuesta es que no sigamos con la industrialización sin tecnología, no continuemos con la industrialización basada en confecciones y textiles, esa está agotada; esos productos no tienen demanda, tenemos que entrar a un área de mayor complejidad y tenemos que hacer una protección selectiva para ese sector.

Tenemos que entrar a la metalmecánica, bienes de capital, tenemos que entrar a los bienes químicos, tenemos que ir a una industrialización ya no montada tanto en la protección, sino en la tecnología y en la mano de obra calificada, tenemos que hacer más en industrialización; pero eso no lo podemos hacer con centavos, necesitamos grandes inversiones en una serie de sectores y no lo podemos hacer con este sector financiero especulativo, tenemos que intervenir ese sector financiero para llevar el ahorro a la industria, hay que fijar tasas de interés, crédito dirigido, elevar el ahorro y llevarlo a la industria y de otro lado uno puede hacer ese modelo con el sector externo, entonces hay que seguir subsidiando las exportaciones, hay que limitar las importaciones a las actividades totalmente necesarias.

Afirmaba: "si logramos ahorro en un 10% del PIB, logramos estos nichos de industrialización y un excedente en el sector externo, y la economía puede crecer al 10%. Luego afirmo: "la economía que había crecido al 5, se ha debilitado y crece al 4%, entonces la puedo llevar al 10% y el modelo es éste; y además, se puede disminuir la pobreza

si se dedica el 3% del ingreso al gasto social". Ese es el planteamiento que se gana el premio Alejandro Angel Escobar, es de una u otra manera el consenso de economistas de diferentes vertientes.

Termino el libro y a los quince días se anuncia la apertura que es todo lo contrario, entonces afirmo: "Señores eso es lo que no había que hacer. La apertura destruye la industria porque al liberar se va a presentar una entrada masiva que va a dañar la industria y la agricultura que tiene demanda y lo más grave de todo es que se va a llevar el ahorro y va a generar un exceso de importaciones sobre exportaciones financiado con crédito externo y eso es lo peor del mundo".

Ese modelo destruye la industria, la agricultura, genera un déficit en la balanza de pagos, disminuye el ahorro y nos quita toda la plata que necesitamos para la pobreza, todo se va a mantener exceso de importaciones sobre exportaciones, eso es lo peor que se puede hacer. Ahí empiezo con el proceso de crítica a la apertura y en donde anticipo que ese es un gran fracaso. Pero es una coincidencia, mi libro que había sido aceptado, premiado y reconocido, de un momento a otro se vuelve obsoleto.

La apertura

La apertura me lleva a lo más elemental y afirmo: "Necesitamos que los recursos de la economía se vayan a las actividades necesarias, un sector financiero regulado para que la plata vaya a la inversión y generar por lo menos equilibrio entre importaciones y exportaciones para no depender del endeudamiento externo. Había escrito con anterioridad en 1985 un libro "El Endeudamiento Externo en Economías Fluctuantes y Segmentadas" en donde

demuestro que el endeudamiento externo es perverso, porque es un mecanismo en contravía de lo que se dice; es un mecanismo que aumenta el consumo y da un aire de prosperidad, pero luego cuando se paga se hace a cambio del ahorro y de la inversión, entonces la deuda externa es un instrumento en contra del desarrollo y por lo general el endeudamiento aumenta más que el producto nacional y hace inviable la economía.

Eso lo había descubierto y lo peor es que el modelo de apertura destruye la agricultura y la industria de bienes intermedios que es la clave, se lleva la agricultura de cereales, genera un exceso de importaciones sobre exportaciones, eso se financia con crédito externo, de manera que es el antimodelo total del que yo había identificado; por eso entro en una confrontación casi abierta con el modelo de apertura, con críticas muy buenas en los periódicos y en mi libro "Alternativas a la Encrucijada Neoliberal" de 1998 y además afirmo: "Esto no va a funcionar, luego que no está funcionando, entonces estos dos libros son la expresión de esa angustia.

Son dos libros con una gran crítica, en donde afirmo: "pero no era por acá". Estaba mostrando el camino para elevar por cuatro el ingreso per-cápita en veinte años y en esos veinte años no hicieron absolutamente nada y el ingreso per-cápita quedó igual. Les decía que lo podía multiplicar por cuatro, los puedo colocar a las puertas de los países del sur de Europa, "háganme caso", yo les pongo la economía a crecer al 10%. Pero la frustración es total, me critican pero afirmo que soy coherente, soy un pensador honesto, estoy ideando cosas y apoyo lo que me parece que va en esa dirección.

Mis libros en la década de los noventa son críticas a la apertura, críticas a la libertad del sector financiero, hablo de la especulación, de la inestabilidad, crítica al Banco Central Autónomo, al respecto digo: "Es una locura total" y eso lo dije desde el primer día: "Montar un banco para bajar la inflación, si bajamos la inflación sin tener en cuenta lo demás, miren la historia del país, arruinan la economía". Eso se confirma en el año 1999.

Luego de esa crítica asistí a varios seminarios y me preguntaban: "¿Doctor Sarmiento entonces cuál es la propuesta?". Y respondía: "Es que la estoy elaborando". Porque primero tengo que decir en dónde fallaron las teorías. En estos momentos estoy estudiando por qué esas teorías tan importantes que son el reflejo de las grandes universidades y de los grandes centros del poder, fracasaron. ¿Por qué fracasó la teoría de la ventaja comparativa? Estudié el tema y formulé un modelo en el cual en lugar de tener dos países trabajo con tres países y no se da, da al revés.

Luego afirmo: "Cuando usted tiene el modelo de Inglaterra y Portugal y un país consume un bien y el otro país otro bien, sale perfecto; lo que se gana produciendo un bien lo multiplica al intercambiarlo por otro, pero cuando se tienen tres productos la cosa no es cierta y es porque hay problemas en demanda. Entonces "si se tiene limitación en la demanda del producto de ventaja comparativa, se hace la apertura, no se gana nada y destruye el mercado interno". De manera que la teoría de la ventaja comparativa es equivocada. David Ricardo supone que cuando se elabora un producto al menor costo relativo eso garantiza su colocación en el mercado. Si se elabora la arracacha

y las hojas de tamal al menor costo relativo, eso no garantiza el mercado.

En los estudios que leí, observé que entre más complejos los bienes habrá más demanda, son más difíciles de producir, es un producto sobre ofrecido, no funciona el mercado a nivel internacional. Entonces si hacemos la apertura no vamos a tener salida para nuestras exportaciones, nos llenaremos de importaciones. De manera que lo que perdemos del mercado interno es mayor de lo que ganamos con las exportaciones, generamos un déficit en cuenta corriente financiado con crédito externo que lleva a un endeudamiento creciente e insostenible. Es eso lo que está pasando.

De manera que en esa época identifiqué las fallas y afirmo: "La teoría de la neutralidad del dinero que viene de la Universidad de Chicago es equivocada, el dinero no es neutral tiene efectos reales, si se promueve un shock para bajar la inflación se destruye la economía, si se tiene una recesión y no se aplican políticas expansivas se queda en ella permanentemente.

En el sector financiero afirmo: "La teoría de la liberación para elevar el ahorro y la eficiencia no es cierta, la teoría de las privatizaciones es equivocada". Una vez identifiqué esas fallas, me propongo construir una teoría. Entonces como ya está la formulación de los desequilibrios, para mí está más claro.

Ahora estoy preparado para presentar una teoría alternativa que se esboza de alguna manera en "Alternativas a la Encrucijada neoliberal" de 1998 y con ella al exponer en mi otro libro "Cómo Construir una Nueva Organización Económica" ubico en donde están las fallas de la teoría y presento las

alternativas. Por ejemplo en "Encrucijada Neoliberal" afirmo: "La teoría de la ventaja comparativa es equivocada" pero no digo cuál es la alternativa y luego digo: "La alternativa es la teoría de los ciclos del producto". Se debe buscar la exportación de aquellos productos que tienen demanda y que no tienen costos relativos muy altos. Es un problema de conciliación que no lo hace el mercado y se tiene que hacer a través de los sectores. Eso me surge en "Cómo Construir una Nueva Organización Económica".

Entonces esbozo mi teoría por que afirmo: "Todas las teorías son malas, son una aproximación a la realidad", entonces para que una teoría domine a otra, tiene que explicar mejor la realidad. Dije que ya había demostrado que esas teorías existentes no predicen, pero ahora tengo que demostrar que tengo una nueva orientación y construyo proposiciones, alternativas, etc.

Luego sale "El Modelo Propio" en donde profundizo aún más, y formulo el modelo y en este momento demuestro en Cuba en un encuentro internacional de economistas con los Premios Nobel, en donde estaba Williamson el del Consenso de Washington y otros y les digo: "Señores el paradigma del mercado en el capitalismo fracasó". No es cierto que el mercado lleve a las soluciones más eficientes y al mayor crecimiento, no es cierto que la eficiencia sea independiente de la distribución, ese paradigma que lo define muy bien Stiglitz para señalar cuál era el pensamiento del proceso es equivocado, pero ustedes no lo han reconocido, lo siguen enseñando en todas las Universidades de los Estados Unidos". Pues bien señores yo les vengo a decir: "Que tengo el nuevo paradigma".

En primer lugar el paradigma es que el mercado no lleva a las soluciones más eficientes, el mercado no lleva al mayor crecimiento. En segundo lugar la eficiencia es tremendamente incompatible con la equidad, si yo no hago nada y dejo el mercado libre, sólo voy a destruir la equidad. “¿Por qué?”. En primer lugar usted tiene actividades en donde el lucro individual se hace a cambio de lesionar las grandes mayorías, en donde la corrupción, los monopolios, la especulación, los problemas de falta de información; entonces usted tiene que no es cierto eso de que “el lucro individual lleva a la mayor satisfacción”. Se tiene una serie de condiciones en la economía que hacen que eso no sea cierto.

El otro aspecto en el mercado es la competencia que lleva a que los ganadores sean los mas eficientes y por tanto son los mas poderosos; las empresas grandes, son las que mas se favorecen porque son mas productivas; en la educación los que mas se favorecen son los niños ricos porque con menos enseñanza pueden obtener mejores resultados; en el comercio internacional ganan los países que van adelante porque no predominan las ventajas comparativas sino mas bien las ventajas absolutas.

Entonces en Cuba tuve la oportunidad de decir: “Para mi es claro que en la ciencia económica hay principios muy fuertes, los básicos, mejor dicho universales, las utilidades marginales decrecientes son universales, entonces hay unos principios fuertes, sólidos, el de la construcción de las Cuentas Nacionales, la ley de la demanda, los determinantes de la oferta, las interrelaciones, la mayor elasticidad de los productos suntuarios”. Pero luego tenemos unas proposiciones que son de una gran arrogancia, como el principio

de ventaja comparativa, la teoría de la neutralidad del dinero y la libertad del sector financiero, que están fundamentados en supuestos muy fuertes que de ninguna manera se dan en todos los países; entonces estas proposiciones generales que pretenden ser universales no lo son, se dan en unos países y no se dan en otros.

Por ejemplo el problema de ventaja comparativa se da en Chile, ese fue el gran error de América Latina, pensó que Chile podía transplantarse a otros lugares. Esas proposiciones están mal, hay que reformularlas, necesitamos una teoría del comercio internacional pero basada en la observación del mundo externo y en las condiciones de los países y eso no puede ser general; necesitamos una política industrial que tampoco la podemos hacer igual que en todos los lugares; necesitamos un Banco Central que no sea autónomo; necesitamos un Banco Central que funcione de acuerdo con las características del país, la curva de empleo inflación es diferente.

El sector financiero es totalmente distinto en países desarrollados y en países en desarrollo, en los países subdesarrollados son mucho más concentrados y por lo tanto más especulativos y más monopólicos. Esto de la privatización fracasó en todas partes, pero fracasó peor en América Latina. La teoría del crecimiento según la cual el crecimiento surge del mercado y del liderazgo del comercio internacional es falsa. El crecimiento económico no resulta del mercado y el líder del crecimiento no es el comercio, entonces “¿cuál es?”.

El líder del progreso es la industrialización, ese es el líder del progreso y eso no lo da el mercado, usted necesita crear empresa que es el núcleo en donde

se da la inversión física, la inversión en capital humano, en donde la tecnología se transforma en usos, en donde el conocimiento se vuelve aprendizaje en el oficio que es el factor que más aumenta la productividad. Si miramos los 200 años de revolución industrial encontramos que los países que arrancan y se desarrollan rápidamente no son los que comercian, son los que hacen industrialización y luego el comercio es una consecuencia, entonces mi paradigma es que el crecimiento económico no lo determina el mercado, el mayor crecimiento económico requiere mercado y Estado, el sector líder no es el comercio sino la industrialización y para eso necesito una política industrial y un sector financiero comercial, etc., que funcione alrededor de eso.

Este paradigma lo estoy enfrentando, ya lo tengo desarrollado porque tengo el modelo, pero necesito un poco un paradigma más general, entonces el próximo planteamiento va en esa dirección, tengo un paradigma; el paradigma no es el TLC para impulsar el comercio, el paradigma no es la liberación de los mercados; por el contrario a mi juicio el paradigma central para el crecimiento es la industrialización apoyada en la regulación del sector financiero, del sector externo, las empresas públicas, el mercado laboral, etc.

Luego a la distribución del ingreso no se le puede dejar sola, no hay ninguna razón para esperar que el crecimiento y el progreso mejoren la distribución del ingreso; la distribución del ingreso depende del modelo económico. Entonces tengo que crear un modelo social y ese modelo social requiere tres elementos. Uno actuar sobre aquellas actividades en donde el lucro se hace a costa de las grandes mayorías,

monopolios, especulación, etc., armar una economía para que no haya eso. El segundo elemento es que tenemos que hacer algo para compensar a los perdedores del sistema, pero la solución no es trancar a los ganadores, no puedo prescindir de las grandes empresas, no puedo dejar de educar a los niños, no puedo descubrirme totalmente en el comercio internacional para que no me dejen por fuera, entonces necesito un mecanismo que me compense la pérdida y en lugar de obstaculizar a las empresas grandes necesito crear las condiciones para que la pequeña y la mediana empresa funcionen como grandes, eso no es tan difícil, si usted le da crédito a una pequeña empresa entonces se le vuelve grande, pero nadie se lo da, entonces se necesita al Estado para asignar crédito a las empresas pequeñas.

El tercer elemento es que necesito romper la gran falla del capitalismo, y es que no iguala las utilidades de los individuos, el capitalismo iguala las utilidades marginales a nivel individual, pero no entre individuos; la utilidad marginal de los pobres es mucho mayor que la de los ricos. Entonces para eso necesito un modelo de Estado Social de Derecho, necesito una organización del Estado que atienda los cuatro propósitos fundamentales: salud, educación, vivienda y trabajo.

La utilidad marginal de los pobres es enorme pero no la pueden satisfacer, porque el capitalismo habla del óptimo de Pareto, y eso es una "pendejada", que dice: "yo mejoro las personas cuando no empeoro a nadie" entonces puedo mejorar a los que tienen una utilidad muy grande a cambio de quitarle poca utilidad a los otros. Puedo darle un pan a los pobres a cambio de quitarle ese pan a los ricos que no les significa nada. El óptimo de Pareto dice: "Usted puede

darle ese pan a los pobres si no molesta a nadie”.

De manera que el modelo de apertura llevaba cuatro años y ya mostraba las primeras dificultades. Mis artículos habían adquirido importancia nacional, lo primero que leía la gente en El Espectador eran mis críticas. Los economistas neoliberales que estaban en el Consejo Directivo de la Universidad de los Andes empezaron a decir que mi pensamiento no reflejaba el de la Universidad y que estaba contrariando el modelo que debería ser el prototipo de enseñanza en economía.

Pero es posible afirmar que el gran fracaso de la apertura es que les tomó 15 años para darse cuenta que el modelo y la teoría eran equivocados, a los dos años les decía: “Todas las teorías que se montaron no se están cumpliendo”.

El teorema de la ventaja comparativa significa que cuando se abre la economía, se tiene una entrada de importaciones que desplaza el mercado interno y luego la economía se va hacia las exportaciones. De manera que la primera cosa que ustedes tienen que observar es que lo que se destruye se crea en otra parte, “¡pero no!” están destruyendo la industria y la agricultura y no están creando nada; aparece un déficit en la balanza de pagos y la deuda permite decir que no hay tal déficit, porque las importaciones generan estímulos para que se den las exportaciones, entonces la economía se equilibra. Pero miren que no se está equilibrando y van a tener que financiarlo con crédito externo que va a romper mucho más ese equilibrio. Eso era clarísimo a los dos años.

De manera que es una posición totalmente independiente pero con una fuerza cada vez mayor y con razones

cada vez más poderosas. Ya en el año 1994 era evidente que el modelo estaba fracasando, el modelo había destrozado la agricultura, estaba haciendo un daño enorme a la industria y se había generado el exceso de importaciones sobre las exportaciones que llevaría al endeudamiento externo y a la explosión del modelo.

Mi pensamiento económico

He venido relatando mi pensamiento económico, pero creo que se refiere a que uno tiene una base científica en principios que son de gran utilidad. Hay que manejar bien los conceptos, hay que reconocer lo que se ha hecho, por lo tanto, tiene que tener un amplio conocimiento del estado de la ciencia, también es muy importante conocer la historia y ver cómo ha evolucionado esa historia.

Creo que tengo un pensamiento formado en unos conceptos económicos sólidos. No creo que el mercado resuelva los problemas de eficiencia y de crecimiento y considero que el mercado puede causar serios daños en la distribución del ingreso.

Necesitamos un Estado que opere para elevar los niveles de bienestar, para crear bienestar económico y sobretodo para redistribuir el ingreso. Creo que las economías funcionan dentro de fuerzas de mercado obviamente, pero que son restringidas enormemente, necesitamos introducir esos elementos en el análisis.

Luego considero que la función de la economía es elevar la satisfacción económica de la gente. Pero más importante que eso es la distribución del ingreso. Una sociedad en donde los beneficios se concentran en un grupo, no garantiza el mayor beneficio social de todo el conjunto.

De manera que en términos muy concretos mi pensamiento económico está basado en la creencia en una serie de conceptos fundamentales, en un cierto rechazo a las proposiciones generales de la teoría neoclásica, en la posibilidad de transformar esas proposiciones generales de la teoría neoclásica en proposiciones que sean válidas para la economía colombiana y sobre esas bases creo que es fundamental fijar reglas de funcionamiento de los sistemas. Una de las ventajas del mercado, es que expresa reglas inexorables. Por tanto, un sistema de economía mixta requiere reglas muy claras para saber hasta dónde va el Estado y hasta dónde se concilia con el mercado.

Proceso de formación de estudiantes en economía

En cuanto al proceso de formación en economía, los profesores tienen que dar una clara idea a los estudiantes de aquellos conceptos que son muy sólidos y universales y que en cierta manera son válidos a través del tiempo y en todos los lugares. Creo que un buen profesor de economía debe estar en capacidad de señalarle a los estudiantes qué principios son válidos y universales; cuáles se tienen que manejar con una gran destreza y desde luego dar las bases para poder pasar de la teoría a la práctica. Este es un problema que se da en la ingeniería y se da en toda ciencia.

El economista necesita pasar de la teoría a la práctica, para eso tiene que saber que los principios son generales, son sólidos; qué principios tiene que evaluar a la luz de la realidad del problema y sobre esa base construir políticas que mejoren el funcionamiento del sistema.

Desde luego mi sugerencia es dar una muy buena información teórica e

histórica sobre los principios de la economía, cuestionar aquellas proposiciones que se plantean como universales y que están basadas en supuestos que varían de un lugar a otro y en cierta manera inducir a los estudiantes que esas proposiciones deben ser sometidas a un análisis de inventario y deben ser confrontadas con la realidad.

Luego generar un gran adiestramiento para que la gente pueda pasar de la teoría a la práctica, eso implica manejar muy bien los conceptos, manejar las cifras, obviamente formular modelos pero con mucho cuidado. Soy más partidario de los modelos simples, muchas veces de las cifras directas y luego hacer seguimiento. La ciencia económica tiene grandes debilidades y grandes fortalezas; si un estudiante no sabe esas debilidades y esas fortalezas tiene que tener una gran capacidad para aprender en el oficio, entonces debe introducir los cambios y montar grandes mecanismos de seguimiento de forma que pueda enriquecer el modelo en el camino y pueda incluso rectificar.

De manera que es un enfoque que se parece más a la medicina y menos a ciencias tan duras como la física. Se necesita partir de principios sólidos universales, tener en cuenta cuáles de las proposiciones pueden ser aplicables en unos lugares y otros, construir diagnósticos con eso y luego entrar a entender la realidad y a buscar los caminos más adecuados, y contar con mecanismos de seguimiento y de rectificación.

Tenemos una ciencia que a mi juicio es muy poderosa como pocas disciplinas. Con la ciencia económica podemos elevar el bienestar de la población, podemos contribuir a crear sociedades más igualitarias, estamos en condiciones de lograr resultados que no se pueden

lograr en ninguna otra área, pero para eso tenemos que reconocer las debilidades de la ciencia. Tenemos que desarrollar destrezas en los economistas para pasar de la teoría a la práctica y luego enseñarles que el mejor laboratorio o el único que tiene el economista es la experiencia, los resultados; entonces hay que tener un pensamiento en la cabeza y revisarlo a cada momento con la observación de la realidad, no necesita escribir el modelo.

El profesor tiene que tener igualmente un pensamiento, tiene que formar a los estudiantes diciéndoles aquí el mercado funciona, allí hay que introducir este elemento. En cierta manera el profesor tiene que darle un marco de pensamiento, diciéndole cuáles son los principios sólidos, cuáles son los que hay que cuestionar y confrontar ante los hechos y luego generar destrezas para poder pasar a la interpretación y a la adopción de políticas.

Se necesita una ciencia económica con capacidad de generar prosperidad, la ciencia económica bien aplicada puede hacer que una economía en lugar de crecer al 3% como lo está haciendo la economía colombiana, crezca a tasas mayores y de esa manera duplicar el ingreso per-cápita. Si la economía crece al 10% se duplica el ingreso per-cápita cada siete años. La economía y el buen entendimiento de los procesos de crecimiento y desarrollo le da bases al economista para poder salir de una economía que crece al 3% y pasar a crecer al 10% como lo está haciendo la economía china. Eso lo puede hacer el economista avezado.

Usted puede hacer que una sociedad en lugar de tener el 60% de pobreza con ingresos per-cápita promedio de 2000 a 2500 dólares, tenga una pobreza próxima a desaparecer o por lo menos se reduzca

a menos del 20%. Se puede eliminar la indigencia. De manera que la reflexión es que tenemos un aparato muy poderoso de análisis que nos da las condiciones para construir una sociedad próspera, una sociedad equitativa y en cierta manera eliminar lastres como la pobreza y la indigencia. Un poco la conclusión es que se puede; que desafortunadamente el país no ha avanzado más porque nuestros economistas han estado demasiado comprometidos con las teorías neoclásicas y con un paradigma que a mi juicio es equivocado.

No es cierto que el lucro individual lleve al mayor nivel de bienestar social, no es cierto que la eficiencia y la distribución del ingreso sean separables, creo que hay nuevos paradigmas, y que la mejor solución al crecimiento resulta de la combinación dentro de un marco de reglas entre el mercado y el Estado. La eficiencia y el crecimiento económico no son independientes de la distribución del ingreso. Si se quiere crear una sociedad equitativa se necesita un modelo de crecimiento que no genere sesgos contra la distribución del ingreso, pero adicionalmente políticas orientadas a corregir fallas del mercado y en cierta manera inequidades del capitalismo.

La historia de mis libros

Mi proceso ha sido de acumulación de conocimiento, me siento a escribir un libro cuando tengo la motivación; no me siento a escribir un libro por escribir, generalmente llego al libro por motivación y afirmo: "He acumulado esto, tengo estos trabajos, unos publicados, otros inéditos, creo que se justifica dejar estas constancias históricas y creo que esto hay que convertirlo en libro". Entonces una vez acumulado, cuento con la motivación, ensambló los trabajos que tenga y cada

vez me demoro menos, porque cada vez tengo el trabajo más definido y más elaborado.

De manera que el proceso es que termino un libro y siento que agoté el tema. Mi último libro es así. Luego sucede que digo: "este capítulo lo pude haber hecho mejor, me faltó esta parte, creo que tengo que hacer una investigación sobre este otro tema". Hay un proceso de autoalimentación y la verdad es que me siento a escribir un libro cuando siento la motivación para hacerlo, no lo hago señalando un título y luego tratando de llenar unos papeles. En realidad he escrito mis libros cuando considero que tengo un material elaborado y que lo puedo presentar y exponer adecuadamente. Para escribir o hacer un trabajo intelectual sin motivación es muy complicado, muchas veces la gente me dice: "Usted por qué esta revisando a última hora", y respondo: "Por que estoy esperando que me llegue la motivación".

Esa ha sido la historia de mis libros, esa acumulación se refiere a que puedo decir "mire aquí tengo una teoría, aquí puedo mejorar esto otro, aquí puedo dejar una constancia sobre estos fenómenos, creo que he juntado esto y lo otro y que ya tengo un paradigma, creo que puedo sacar el modelo desde la economía colombiana y llevarlo a un escenario más general como el de América Latina y eso es lo que me va induciendo a elaborar un libro".

Por otro lado, busco trabajos de investigación en donde pueda ampliar ciertos temas; a veces cuento con uno o dos meses para poder mejorar un capítulo y luego el ensamble del libro es siempre la parte más traumática, difícil y complicada. A eso le dedico seis meses o un año, depende del trabajo acumulado.

En cuanto a escribir, uno siempre tiene noches de duda, pero creo que me doy cuenta que está bien escrito, porque no lo puedo mejorar. Además tengo la sensación que puedo llegar a la gente, aparte del estilo puedo llegar a la gente y por ejemplo puedo hacer un capítulo abstracto y luego aligerarlo con unas conclusiones y repetirlo en otra parte.

Cuando escribo un libro, la crítica usual es que uno es repetitivo, pero es que el libro por naturaleza es repetitivo y esa es su razón de ser; si se quiere hacer un capítulo teórico muy elaborado, por ejemplo el capítulo dos DEMANDA EFECTIVA Y MERCADO MONE-TARIO del libro "El Modelo Propio", en donde afirmo que el gran problema del monetarismo es que separa el sector real y el monetario.

En el modelo tradicional IS - LM, el sector real está en IS y el mercado monetario está en LM. Eso puede ser válido en equilibrio, porque en equilibrio como todo se hace igual a cero, entonces no hay ningún problema; pero en desequilibrio es un desastre, los dos mercados están tremendamente interrelacionados y como están interrelacionados, la única forma que el mercado monetario tiene para afectar el sector real es a través de la emisión. No es la tasa de interés lo que mueve la demanda efectiva, no es la liquidez; lo que mueve la demanda efectiva es el crédito, ese es el aspecto que interconecta los dos mercados; no es ni la liquidez, ni la tasa de interés, obviamente esos dos elementos están relacionados con el crédito, pero el que afecta a la demanda efectiva es el crédito.

En general lo más difícil de elaborar y de escribir son los capítulos teóricos, ahí se siente la sensación del ladrillo, es decir, esto lo estoy entendiendo bien pero no me lo van a entender y entonces

no van a comprar. La técnica que utilizo es aligerar lo máximo posible el capítulo y en lugar de ecuaciones, notas de pie de página, si acaso apéndices y luego tener unas conclusiones muy ligeras en donde usted sacrifica el rigor con la idea de hacer llegar el mensaje al público y luego eso mismo repetirlo en otra parte cuando usted lo usa, porque la teoría que usted adopta es para usarla.

En los aspectos teóricos es en donde se está entre la opción del rigor y el acceso al público. Creo que el libro más teórico que escribí probablemente fue el que tuvo menos ventas. Eso me ha enseñado que hay que jugarle a las dos cosas con toda sinceridad. Hay momentos en que usted dice, aquí ya no puedo, esto lo mando en un artículo en alguna parte pero esto no puede ir en un libro.

En cuanto a las citas de grandes autores, soy una persona que cito muy poco, no creo mucho en los argumentos de autoridad, no puedo decir: "La Ley de Say es buena porque Say era un excelente economista"; no puedo decir: "El teorema de ventaja comparativa es una maravilla porque Ricardo fue el mejor economista del siglo XIX", valoro a Ricardo, valoro a Keynes por lo que dicen y no por su autoridad. Creo que un buen economista puede estar bien en una parte y mal en otras. Por ejemplo considero que los capítulos de demanda efectiva de la Teoría General son espectaculares, se creó una nueva ciencia que dio bases para una nueva macroeconomía; ahí está la explicación de los ciclos, de las soluciones de demanda. También creo que conceptos como el de la trampa de la liquidez que se explica es débil, entonces valoro a Keynes por lo que hace y no por lo que es Keynes. Creo por ejemplo que su aproximación de medir la producción en términos de la mano de obra es de una

gran valía y es una mejoría con relación a las técnicas de deflactar en las cuentas nacionales.

Considero que personas como Solow tiene aportes muy importantes, unos válidos y otros no válidos; no descarto a Solow per se, considero que su modelo nos enseña cómo es el crecimiento económico, pero se le fue la mano en el papel del mercado, pero eso se puede remediar cuando uno le introduce realidad al pensamiento; de manera que cito a los autores más para ilustrar el argumento que para darle validez.

En mis trabajos se encuentra que pocas veces utilizo un autor para darle valía a lo que dice; por el contrario lo que hago es: "Que este señor dijo esto y mire que esto es una maravilla" o "mire que esto y eso no es cierto", de manera que me aparto un poco de los argumentos de autoridad. Por ejemplo digo: "El señor Clower hace esta cosa, entonces eso está bien". También puedo decir: "el señor Solow dice tal cosa, eso no está bien" o "El señor Lucas dice que la tecnología es la única fuente de crecimiento, mire que eso no es cierto, que en los últimos 100 años las economías que más han crecido son las que han aumentado más el capital físico y el capital humano y no las que han hecho innovación tecnológica". Entonces uso esa técnica al escribir.

Muy pocas veces tengo un argumento de autoridad, por ejemplo con relación a Keynes; "un momento, la demanda efectiva no se la inventó Keynes", además, eso no lo digo yo, él mismo lo dice. El que inventó la demanda efectiva fue Malthus; la diferencia está en que el que la aplicó magistralmente fue Keynes. De manera que fue más el uso de la invención que la invención en sí misma; y en "¿dónde está el valor?". Está en Keynes, no en Malthus. Keynes tomó el concepto de demanda efectiva

y realmente a mí lo que me interesa es como él utilizó eso para construir un nuevo aparato de pensamiento.

Estoy en contra del pensamiento del equilibrio walrasiano, pero no descarto la ley de Walras, creo que la ley de Walras es una relación poderosa, creo que es mucho mejor la ley de Walras que la ley de Say, creo que la ley de Say tiene grandes fallas teóricas; por ejemplo, en este libro del MODELO PROPIO arranco con la Ley de Say. Afirmo que el problema está en la ley de Say. En el fondo tenemos una ciencia económica montada sobre la Ley de Say, entonces suponemos que la oferta crea la demanda. Si uno mira cuál ha sido la política de esta administración para reactivar la economía, se destaca la caída de las tasas de interés, baja de salarios, subsidios; suponen que es un problema de oferta que se soluciona dándole estímulos a la oferta. Primero trataron de hacerlo con el mercado y luego a través de subsidios y lo que realmente se tiene es un problema de demanda, por eso la reactivación es muy difícil de sostener.

Lo que sostengo es que la trampa de la liquidez lleva a que el ahorro sea mayor que la inversión y la gente no quiere el dinero porque no tiene la forma de transformar el ahorro en inversión. Entonces cuando se tiene un exceso de ahorro sobre la inversión que se da en el sector real, la gente no quiere dinero, no quiere crédito porque el ahorro no tiene en dónde ubicarlo. Ahí está la trampa de la liquidez.

Lo que hay que hacer es enchufar dinero a través del déficit fiscal o de un programa de empleo. Fíjese que lo digo en EL MODELO PROPIO, no estoy de acuerdo con la interpretación de Keynes sobre la trampa de la liquidez, no fue totalmente ajustado a la realidad.

Creo que la trampa de la liquidez se debe a que se tiene un exceso de ahorro sobre la inversión y ese ahorro simplemente no fluye a la inversión porque no hay cómo utilizarlo. Entonces en ese caso si se emite y la gente no quiere invertir, pues no demandan dinero.

Cuando se encuentra que la ciencia dominante no explica los hechos, no explica la realidad, entonces usted tiende a irse hacia atrás, cuando se dice: "La teoría neoclásica no me explica eso, la teoría clásica tampoco, entonces se va a Malthus, se va a Ricardo, ese es el procedimiento y siempre se encuentra que entre más antiguo el personaje probablemente es más elaborado en los principios sólidos. Por ejemplo, "La teoría de Heckscher - Ohlin que es la explicación del comercio internacional por la dotación de factores no tiene que ver con la realidad, es una sofisticación de Samuelson". Y si usted va a ver, no hay nada de cierto que los países intensivos en mano de obra exporten bienes intensivos en mano de obra y que haya una especialización. Lo que se tiene es una gran confrontación en el comercio con los mismos productos. Afirmo: "En lugar de quedarme con el principio de la dotación de factores de Samuelson, me quedo con la explicación de las productividades relativas de Ricardo". Aunque ambos están mal, entre los dos me quedo con Ricardo.

El planteamiento de David Ricardo de que se exporta el producto de menor costo relativo o de mayor productividad relativa me parece mejor que el de Samuelson que dice que usted exporta el que utiliza los factores más abundantes. Pero también es equivocado porque usted puede tener ventaja comparativa en un mundo distorsionado en productos que no tienen demanda mundial; pero es mejor Ricardo que Samuelson.

Obra de Eduardo Sarmiento Palacio

- (2002) El Modelo Propio: Teorías Económicas e Instrumentos. Escuela Colombiana de Ingeniería, Grupo Editorial Norma, Bogotá.
- (2001) Replanteamiento de la Apertura y Nueva Política Industrial. Sociedad Económica de Amigos del País.
- (2000) Cómo Construir una Nueva Organización Económica: La Inestabilidad Estructural del Modelo Neoliberal. Elementos para un Estado Estratégico. Editorial Oveja Negra, Academia Colombiana de Ciencias Económicas, Escuela Colombiana de Ingeniería, Bogotá.
- (1998) Alternativas a la Encrucijada Neoliberal. Academia Colombiana de Ciencias Económicas. Bogotá.
- (1998) La Regulación de Agua Potable. En: Regulación de Agua Potable y Saneamiento Básico. N° 3.
- (1997) Apertura y Privatización de las Telecomunicaciones. Et al. Ediciones CEDETRABAJO.
- (1996) La Crisis de la Infraestructura Vial. Con: Santos G., Cuervo D., Merchán R., Silva M. Tercer Mundo Editores y Escuela Colombiana de Ingeniería.
- (1996) Apertura y Crecimiento Económico. Tercer Mundo Editores. Bogotá.
- (1995) ¿Se hizo el Milagro de la Distribución del Ingreso? Revista Escuela Colombiana de Ingeniería, enero - marzo.
- (1994) Trípede del Desarrollo Agrícola. Revista Escuela Colombiana de Ingeniería., Noviembre.
- (1993) Fallas de Mercado y Motores de Crecimiento Económico. Educar, Ediciones Uniandes, Bogotá.
- (1993) El Papel del Sector Externo en la Economía. Séneca, Universidad de los Andes, No.3.
- (1993) Tecnología Motores de Crecimiento y Equidad. Universidad de los Andes.
- (1992) Crecimiento y Distribución del Ingreso y La Política Fiscal en Colombia. En: Cambios Estructurales y Crecimiento 20 años de Experiencia Colombiana. Uniandes, Tercer Mundo Editores. Et al.
- (1992) Crecimiento y Distribución del Ingreso en Países de Mediano Desarrollo. Revista de la CEPAL, No. 48, Santiago de Chile.

- (1990) Bases para la Inserción Internacional de la Economía Colombiana. Coyuntura Económica, junio.
- (1990) Economía del Narcotráfico. En Carlos Arrieta et. Al., Editores, Narcotráfico en Colombia: Dimensiones Políticas, Económicas, Jurídicas e Internacionales.. TM Editores, Ediciones Universidad de los Andes.
- (1989) Los Nuevos Desafíos del Desarrollo. Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- (1989) Bases para la Inserción Internacional. Universidad de los Andes, Facultad de Administración.
- (1988) Las Complementariedades en la Teoría del Desarrollo. En: Desarrollo y Sociedad, marzo.
- (1988) Bases de Política Industrial. En: Desarrollo y Sociedad, No. 22, Septiembre, Bogotá.
- (1987) Hacia un Modelo de Crecimiento Equitativo. Ensayos Recientes. Universidad de los Andes, Facultad de Economía, Bogotá.
- (1987) ¿Hacia un Nuevo Modelo de Desarrollo? Un Debate. Tercer Mundo Editores.
- (1986) Bases para el Manejo de la Bonanza Cafetera. En: Debates de Coyuntura Económica, N°. 1, marzo.
- (1985) El Endeudamiento Externo en Economías Fluctuantes y Segmentadas. Editorial Presencia, Bogotá.
- (1985) Las Fallas del Mercado de Capitales. Revista CEPAL, N°. 27, Santiago de Chile.
- (1984) Funcionamiento y Control de una Economía en Desequilibrio. Bogotá, Contraloría General de la República – CEREC.
- (1982) Inflación, Producción y Comercio Internacional. PROCULTURA, FEDESARROLLO, Bogotá.
- (1972) Crecimiento Económico y Asignación de Recursos. FEDESARROLLO, Bogotá.